

(1)
Romanor. 5.

mérito de la misma santísima pasión , se difunde el amor de Dios por medio del Espíritu santo en los corazones de los que se justifican , y queda inherente en ellos. Resulta de aquí que en la misma justificación, ademas de la remisión de los pecados , se infunden al mismo tiempo en el hombre por Jesu-Cristo , con quien se une , la fe , la esperanza y la caridad ; pues la fe á no agregarle la esperanza y caridad, ni lo une perfectamente con Cristo,

(2)
Jacob. 2.

ni lo hace miembro vivo de su cuerpo. Por esta razon se dice

(3)
Galat. 5. et 6.
t. Circumcisio
de Penit. distinc. 2.

con suma verdad : que la fe sin obras es muerta y ociosa ; y tambien : que para con Jesu-Cristo nada vale la circuncisión , ni la falta de ella , sino la fe que obra por la caridad. Esta es aquella fe que por tradicion de los Apóstoles, piden los Catecúmenos á la Iglesia ántes de recibir el sacramento del bautismo , quando piden la fe que dá vida eterna ; la qual no puede provenir de la fe sola , sin la esperanza ni la caridad. De aquí es, que inmediatamente se les dan por respuesta las palabras de Jesu-Cristo : Si quieras entrar en el cielo, observa los mandamientos. En conseqüencia de esto , quando reciben los rehacidos ó bautizados la verdadera y cristiana santidad, se les manda inmediatamente que la conserven en toda su pureza

(4)
Math. 19.(5)
Luc. 15.

Spiritum sanctum ⁽¹⁾ carius Dei diffunditur in cordibus eorum , qui justificantur, atque ipsis inhæret. Unde in ipsa justificatione cum remissione peccatorum hæc omnia simul infusa accipit homo per Jesum Christum, cui inseritur , fidem , spem, et caritatem. Nam fides, nisi ad eam spes accedat, et caritas , neque unit perfectè cum Christo , neque corporis ejus vivum membrum efficit. Qua ratione verissimè dicitur ⁽²⁾ : Fidem sine operibus mortuam , et otiosam esse : et ⁽³⁾, In Christo Jesu neque circumcisionem aliquid valere , neque prepucium, sed fidem, qua per caritatem operatur. Hanc fidem ante baptismi sacramentum ex Apostolorum traditione Catechumeni ab Ecclesia petunt, cùm petunt fidem , vitam æternam præstantem : quam siue spe, et caritate fides præstare non potest. Unde et statim verbum Christi audiunt ⁽⁴⁾ : Si vis ad vitam ingredi, serva mandata. Itaque veram , et christianam justitiam accipientes ⁽⁵⁾, eam ceu primam stolam pro illa , quam Adam sua inobedientia sibi , et nobis perdidit , per Christum Jesum illis donatam , candidam , et immaculatam jubentur statim

tim renati conservare , ut eam perferant ante tribunal Domini nostri Jesu Christi , et habeant vitam æternam.

Cap. VIII. Quomodo intelligatur impium per fidem, et gratis justificari.

Cum vero Apostolus dicit ⁽¹⁾, justificari hominem per fidem , et gratis; ea verba in eo sensu intelligenda sunt , quem perpetuus Ecclesiæ catholicæ consensus tenuit , et expressit: ut scilicet per fidem ideo justificari dicamur , quia fides est humanæ salutis initium , fundamentum , et radix omnis justificationis ⁽²⁾, sine qua impossibile est placere Deo , et ad filiorum ejus consortium pervenire : gratis autem justificari ideo dicamur, quia nihil eorum, quæ justificationem præcedunt , sive fides , sive opera, ipsam justificationis gratiam promeretur ⁽³⁾. Si enim gratia est, jam non ex operibus: aliquin , ut idem Apostolus inquit , gratia jam non est gratia.

Cap. IX. Contra inanem hereticorum fiduciam.

Quamvis autem necessarium sit credere neque

y candor como la primera estola , que en lugar de la que perdió Adan por su inobediencia, para sí y sus hijos , les ha dado Jesu-Cristo con el fin de que se presenten con ella ante su tribunal, y logren la salvacion eterna.

Cap. VIII. Cómo se entiende que el pecador se justifica por la fe, y gratuitamente.

Quando dice el Apostol que el hombre se justifica por la fe , y gratuitamente ; se

Romanor. 4.

deben entender sus palabras en aquel sentido que adoptó , y ha expresado el perpetuo consentimiento de la Iglesia católica ; es á saber , que en tanto se dice que somos justificados por la fe , en quanto esta es principio de la salvacion del hombre , fundamento y raiz de toda justificacion , y sin la qual es imposible hacerse agradables á Dios, ni llegar á participar de la suerte de hijos suyos. En tanto tambien se dice que somos justificados gratuitamente , en quanto ninguna de las cosas que preceden á la justificacion , sea la fe , ó sean las obras , merece la gracia de la justificacion : porque si

Roman. IV.
Ephes. 2. Tit.

es gracia, y no proviene de las obras: de otro modo , como dice el Apostol , la gracia no seria gracia.

Cap. IX. Contra la vana confianza de los hereges.

Mas aunque sea necesario creer que los pecados ni se per-

dowan, ni jamás se han perdonado, sino gratuitamente por la misericordia divina, y méritos de Jesu-Cristo; sin embargo no se puede decir que se perdonan, ó se han perdonado á ninguno que haga ostentacion de su confianza, y de la certidumbre de que sus pecados le están perdonados, y se fie solo en esta: pues puede hallarse entre los hereges y cismáticos, ó por mejor decir, se halla en nuestros tiempos, y se preconiza con grande empeño contra la Iglesia católica, esta confianza vana, y muy agena de toda piedad. Ni tampoco se puede afirmar que los verdaderamente justificados deben tener por cierto en su interior, sin el menor género de duda, que están justificados; ni que nadie queda absuelto de sus pecados, y se justifica, sino el que crea con certidumbre que está absuelto y justificado; ni que con sola esta creencia logra toda su perfección el perdón y justificación; como dando á entender, que el que no creyese esto, dudaría de las promesas de Dios, y de la eficacia de la muerte y resurrección de Jesu-Cristo. Porque así como ninguna persona piadosa debe dudar de la misericordia Divina, de los méritos de Jesu-Cristo, nide la virtud y eficacia de los sacramentos; del mismo modo todos pueden rece-

lar-

que remitti, neque remissa umquam fuisse peccata, nisi gratis divina misericordia propter Christum; nemini tamen fiduciam, et certitudinem remissionis peccatorum suorum jactanti, et in ea sola quiescenti, peccata dimitti, vel dimissa esse dicendum est: cùm apud hæreticos, et schismaticos possit esse, immò nostra tempestate sit, et magna contra Ecclesiam catholicam contentione prædicetur vana hæc, et ab omni pietate remota fiducia. Sed neque illud asserendum est, oportere eos, qui verè justificati sunt, absque ulla omnino dubitatione apud semetipsos statuere se esse justificados, neminemque à peccatis absolvi, ac justificari, nisi eum, qui certò credit se absolutum, et justificatum esse; atque hac sola fide absolutionem, et justificationem perfici, quasi qui hoc non credit, de Dei promissis, deque mortis, et resurrectionis Christi efficacia dubitet. Nam, sicut nemo prius de Dei misericordia, de Christi merito, deque sacramentorum virtute, et efficacia dubitare debet; sic quilibet, dum se ipsum, suamque propriam infirmitatem, et indispositionem

res-

respicit, de sua gratia formidare, et timere potest: cùm nullus scire valeat certitudine fidei, cui non potest subesse falsum, se gratiam Dei esse consecutum.

Cap. X. *De accepta justificationis incremento.*

Sic ergò justificati, et amici Dei, ac domestici facti, euntes de virtute in virtutem, renovantur, ut Apostolus inquit⁽¹⁾, *de die in diem*, hoc est, mortificando membra carnis suæ, et exhibendo ea arma justitiae in sanctificationem, per observationem mandatorum Dei, et Ecclesiæ, in ipsa justitia per Christi gratiam accepta, cooperante fide bonis operibus, crescent, atque magis justificantur: sicut scriptum est⁽²⁾: *Qui justus est, justificetur adhuc.* Et iterum⁽³⁾: *Ne verearis usque ad mortem justificari.* Et rursus: *Videtis*⁽⁴⁾ *quoniam ex operibus justificatur homo, et non ex fide tantum.* Hoc verò justitiae incrementum petiit sancta Ecclesia, cùm orat⁽⁵⁾: *Da nobis, Domine, fidei, spei, et caritatis augmentum.*

Cap. XI. *De observatione mandatorum, deque illius necessitate, et possibilitate.*

Ne-

larse y temer respecto de su estado en gracia, si vuelven la consideración á sí mismos, y á su propia debilidad é indisposición; pues nadie puede saber con la certidumbre de fe en que no cabe engaño, que ha conseguido la gracia de Dios.

Cap. X. *Del aumento de la justificación ya obtenida.*

Justificados pues asi, hechos amigos y domésticos de Dios, y caminando de virtud en virtud, se renuevan, como dice el Apostol,⁽¹⁾ *Ephes. 2.*

de dia en dia; esto es, que mortificando su carne, y sirviéndose de ella como de instrumento para justificarse y santificarse, mediante la observancia de los mandamientos de Dios, y de la Iglesia, crecen en la misma santidad que por la gracia de Cristo han recibido, y cooperando la fe con las buenas obras, se justifican mas; segun está escrito:

El que es justo, continúe justificándose. Apocalips. ut.

Y en otra parte: *No te receles de justificarte hasta la muerte.* Eccl. 18.

Y ademas: *Bien veis que el hombre se justifica por sus obras, y no solo por la fe.* Este es el aumento de santidad que pide la Iglesia quando ruega: *Danos, Señor, aumento de fe, esperanza y caridad.* Jacob. 2.

Dom. 13. post Pentec.

Da nobis, Domine, fidei, spei, et caritatis augmentum.

Cap. XI. *De la observancia de los mandamientos, y de como es necesario y posible observarlos.*

I Pe-

Pero nadie, aunque esté justificado, debe persuadirse que está esento de la observancia de los mandamientos, ni valerse tampoco de aquellas voces temerarias, y prohibidas con anatema por los Padres, es á saber: que la observancia de los preceptos divinos es imposible al hombre justificado. *Por que Dios no manda imposibles; sino mandando, amonestá á que hagas lo que puedes, y á que pidas lo que no puedes;* ayudando al mismo tiempo con sus auxilios para que puedes; pues no son pesados los mandamientos de aquel, cuyo yugo es suave, y su carga ligera. Los que son hijos de Dios, aman á Cristo; y los que le aman, como él mismo testimonia, observan sus mandamientos. Esto por cierto, lo pueden ejecutar con la divina gracia; porque aunque en esta vida mortal caygan tal vez los hombres, por santos y justos que sean, á lo menos en pecados leves y cotidianos, que tambien se llaman veniales; no por esto dexan de ser justos; porque de los justos es aquella voz tan humilde como verdadera: *Perdonanos nuestras deudas.* Por lo que tanto mas deben tenerse los mismos justos por obligados á andar en el camino de la santidad, quanto ya libres del pecado, pero alistados entre los siervos de Dios, pueden, viviendo sóbria, justa y piadosa.

*Ex August.
c. 4. l. de Nat.
et grat.*

Joann. 5.

*Azucar. II.
c. 25.*

Joann. 5.

Matt. 11.

Joann. 14.

Joann. 14.

*Mat. 6. Luc.
11.*

Nemo autem, quantumvis justificatus, liberum se esse ab observatione mandatorum putare debet; nemmo temeraria illa ⁽¹⁾, et à Patribus sub anathemate prohibita voce uti: Dei præcepta homini justificato ad observandum esse impossibilia ⁽²⁾. Nam Deus impossibilia non jubet, sed jubendo monet et facere quod possis, et petere quod non possis ⁽³⁾, et adjuvat, ut possis. Cujus mandata gravia non sunt ⁽⁴⁾: *cujus jugum suave est, et onus leve.* Qui enim sunt filii Dei, Christum diligunt: qui autem diligunt eum, ut ipsem testatur ⁽⁵⁾, servant sermones ejus. Quod utique cum divino auxilio præstare possunt. Licet enim in hac mortali vita quantumvis sancti, et justi, in levia saltem, et quotidiana, quæ etiam venialia dicuntur, peccata quandoque cadant; non propterea desinunt esse justi. Nam justorum illa vox est, et humilis, et verax ⁽⁶⁾: *Dimitte nobis debita nostra.* Quo fit, ut justi ipsi eò magis se obligatos ad ambulandum in via justitiae sentire debeant, quòd liberati jam à peccato, servi autem facti Deo ⁽⁷⁾, sobrie, justè, et pie viventes proficere possunt per

dosamente, adelantar en su aprovechamiento con la gracia de Jesu-Cristo, que fué quien les abrió la puerta para entrar en esta gracia.

*August. de
Nat. et Grat.
cap. 26.*

Dios por cierto, no abandona á los que una vez llegaron á justificarse con su gracia, como estos no le abandonen primero. En consecuencia, ninguno debe engreirse porque posea sola la fe, persuadiéndose de que solo por ella está destinado á ser heredero, y que ha de conseguir la herencia,

Roman. 8.

que no sea participe con Cristo de su pasion, para serlo tambien de su gloria;

*Philip. 2. He-
braor. 5.*

pues aun el mismo Cristo, como dice el Apostol: *Siendo hijo de Dios aprendió á ser obediente en las mismas cosas que padeció; y cumplida su pasion, pasó á ser la causa de la salvacion eterna de todos los que le obedecen.*

I. Corinth. 9.

Por esta razon amoesta el mismo Apostol á los justificados, diciendo: *¿Ignorais que los que corren en el circo, aunque todos corren, uno solo es el que recibe el premio?*

Ibid. 2.

Corred, pues, de modo que lo alcanceis. Yo en efecto corro, no como á objeto incierto; y peleo, no como quien descarga golpes en el ayre; sino mortifico mi cuerpo, y lo sujeto; no sea que predicando á otros, yo me condene.

Ademas de

esto, el Príncipe de los Apóstoles san Pedro dice: Anhelad siempre por asegurar con vuestras buenas obras vuestra vocacion y elección; pues procediendo así, nunca po-

Ibid. 1.

que el premio? Corred, pues, de modo que lo alcanceis. Yo en efecto corro, no como á objeto incierto; y peleo, no como quien descarga golpes en el ayre; sino mortifico mi cuerpo, y lo sujeto; no sea que predicando á otros, yo me condene.

Ademas de

esto, el Príncipe de los Apóstoles san Pedro dice: Anhelad siempre por asegurar con vuestras buenas obras vuestra vocacion y elección; pues procediendo así, nunca po-

Ibid. 1.

que el premio? Corred, pues, de modo que lo alcanceis. Yo en efecto corro, no como á objeto incierto; y peleo, no como quien descarga golpes en el ayre; sino mortifico mi cuerpo, y lo sujeto; no sea que predicando á otros, yo me condene.

Ademas de

esto, el Príncipe de los Apóstoles san Pedro dice: Anhelad siempre por asegurar con vuestras buenas obras vuestra vocacion y elección; pues procediendo así, nunca po-

Ibid. 1.

que el premio? Corred, pues, de modo que lo alcanceis. Yo en efecto corro, no como á objeto incierto; y peleo, no como quien descarga golpes en el ayre; sino mortifico mi cuerpo, y lo sujeto; no sea que predicando á otros, yo me condene.

Ademas de

esto, el Príncipe de los Apóstoles san Pedro dice: Anhelad siempre por asegurar con vuestras buenas obras vuestra vocacion y elección; pues procediendo así, nunca po-

Ibid. 1.

careis. De aquí consta que se oponen á la doctrina de la religion católica los que dicen que el justo peca en toda obra buena , á lo ménos venialmente , ó lo que es mas intolerable , que merece las penas del infierno ; así como los que afirman que los justos pecan en todas sus obras , si alentando en la ejecucion de ellas su floxedad , y exórtándose á correr en la palestra de esta vida , se proponen por premio la bienaventuranza , con el objeto de que principalmente Dios sea glorificado ; pues la Escritura dice: *Por la recompensa incliné mi corazon á cumplir tus mandamientos que justifican.* Y de Moysés dice el Apostol , que tenía presente , ó aspiraba á la remuneracion.

⁽¹⁾ Psam. 118.
⁽²⁾ Hebreor. 11.
27.

Cap. XII. Debe evitarse la presuncion de creer temerariamente su propia predestinacion.

⁽³⁾ Ezech. 18.
⁽⁴⁾ Galat. 2.

Ninguno tampoco miéntras se mantiene en esta vida mortal , debe estar tan presuntuosamente persuadido del profundo misterio de la predestinacion divina , que crea por cierto es seguramente del número de los predestinados ; como si fuese constante que el justificado , ó no puede ya pecar , ó deba prometerse , si pecare , el arrepentimiento seguro ; pues sin especial revelacion , no se puede saber quienes son los que Dios tiene escogidos para sí .

Cap.

Cap.

orthodoxæ religionis doctrinæ adversari , qui dicunt , justum in omni bono operare saltē venialiter peccare : aut , quod intolerabilius est , pœnas æternas mereri : atque etiam eos , qui statuunt , in omnibus operibus justos peccare , si in illis suam ipsorum socordiam excitando , et sese ad currendum in stadio cohortando , cum hoc , ut in primis glorificetur Deus , mercedem quoque intuentur æternam ; cùm scriptum sit ⁽¹⁾: *Inclinavi cor meum ad facientes justificationes tuas propter retributionem* ⁽²⁾ ; et de Moyse dicat Apostolus , quod respiciebat in remuneracionem .

Cap. XII. Prædestinationis temerariam presumptionem cavendam esse.

Nemo quoque , quamdiu in hac mortalitate vivitur , de arcano divinæ prædestinationis mysterio usque adeò præsumere debet , ut certò statuat , se omnino esse in numero prædestinatum ⁽³⁾ : quasi verum esset , quod justificatus aut amplius peccare non possit , aut si peccaverit , certam sibi resipiscientiam promittere debeat ; nam , nisi ex speciali revelatione , sciri non potest ⁽⁴⁾ , quos Deus sibi elegerit .

Cap.

Cap. XIII. De perseverantia munere.

Similiter de perseverantiae munere , de quo scriptum est ⁽¹⁾: *Qui perseveraverit usque in finem , hic salvus erit;* quod quidem aliunde haberet non potest , nisi ab eo , qui potens est eum , qui stat , statuere , ut perseveranter stet , et eum , qui eadit , restituere : nemo sibi certi aliquid absoluta certitudine pollicetur ⁽²⁾ : tametsi in Dei auxilio firmissimam spem collocare , et reponere omnes debent . Deus enim , nisi ipsi illius gratia defuerint , sicut cœpit opus bonum , ita perficiet , operans velle ⁽³⁾ , et perficere . Verumtamen qui se existimant stare ⁽⁴⁾ , videant ne cendant , et cum timore , ac tremore salutem suam operentur in labорibus , in vigiliis , in elemosynis , in orationibus , et oblationibus , in jejuniis , et castitate . Formidare enim debent , scientes quod in spem gloria ⁽⁵⁾ , et nondum in gloriam renati sunt de jughana , quæ superest cum carne , cum mundo , cum diabolo : in qua victores esse non possunt , nisi cum Dei gratia Apostolo obtemperent , dicens ⁽⁶⁾ : *Debitores sumus non carni , ut secundum carnem vivamus : si enim secundum*

dum

Cap. XIII. Del don de la perseverancia.

Ilo mismo se ha de creer acerca del don de la perseverancia , del que dice la Escritura: ⁽¹⁾ *El que perseverare basta el fin , se salvará* : lo qual no se puede obtener de otra mano que de la de aquel que tiene virtud de asegurar al que está en pie para que continúe así hasta el fin , y de levantar al que cae . Ninguno se prometa cosa alguna cierta con seguridad absoluta ; no obstante que todos deben poner , y asegurar en los auxílios divinos la mas firme esperanza de su salvacion . Dios por cierto , á no ser que los hombres dexen de corresponder á su gracia , así como principio la obra buena , la llevará á su perfeccion , pues es el que causa en el hombre la voluntad de hacerla , y la ejecucion y perfeccion de ella . No obstante , los que se persuaden estar seguros , miren no caygan ; y procuren su salvacion con temor y temblor , por medio de trabajos , vigilias , limosnas , oraciones , oblaciones , ayunos y castidad : pues deben estar poseidos de temor , sabiendo que han renacido á la esperanza de la gloria , mas todavía no han llegado á su posesion saliendo de los combates que les restan contra la carne , contra el mundo y contra el demonio ; en los que no pueden quedar vencedores si no obedeciendo con la gracia de Dios .

⁽¹⁾ Matth. 10. 22.
14.

⁽²⁾ Roman. 14.
Philipp. 1. 2.
Corinth. 8.

⁽³⁾ Corinth. 10.
Philipp. 2.

⁽⁴⁾ Pet. 1. 2.

⁽⁵⁾ Roman. 8.

Dios al Apostol san Pablo , que dice: *Somos deudores, no á la carne para que vivamos segun ella, pues si viviereis segun la carne, morireis ; mas si mortificareis con el espíritu las acciones de la carne, vivireis.*

Cap. XIV. *De los justos que caen en pecado, y de su reparacion.*

Ligos que habiendo recibido la gracia de la justificación, la perdieron por el pecado , podrán otra vez justificarse por los méritos de Jesu-Cristo , procurando, excitados con el auxilio divino, recobrar la gracia perdida , mediante el sacramento de la Penitencia. Este modo pries de justificación , es la reparación ó establecimiento del que ha caido en pecado ; la misma que con mucha propiedad han llamado los santos Padres segunda tabla despues del naufragio de la gracia que perdió. En efecto, por los que despues del bautismo caen en el pecado , es por los que estableció Jesu-Cristo el sacramento de la Penitencia , quando dixo: *Recibid el Espíritu santo : á los que perdonáreis los pecados, les quedan perdonados; y quedan ligados los de aquellos que dexéis sin perdonar.* Por esta causa se debe enseñar , que es mucha la diferencia que hay entre la penitencia del hombre cristiano despues de su caida , y la del bautismo ; pues aquella no solo incluye la separacion del pe-

⁽¹⁾
Joann. 20.
Matth. 16.

⁽²⁾
Psal. 50.

*dum carnem vixeritis, morieti-
mini : si autem spiritu fac-
ta carnis mortificaveritis, vi-
vetis.*

Cap. XIV. *De lapsis, et co-
ianrum reparacione.*

Qui vero ab accepta jus-
tificationis gratia per
peccatum exciderunt , rur-
sus justificari poterunt, cùm
excitante Deo , per Pœnitentia sacramentum merito Christii , amissam gratiam recuperare procuraverint. Hic enim justificationis modus est lapsi reparatio, quam secundam post naufragium deperditæ gratiæ tabulam sancti Patres aptè nuncuparunt. Etenim pro iis , qui post baptismum in peccata labuntur , Christus Jesus sacramentum instituit Pœnitentia⁽¹⁾, cùm dixit: *Accipite Spiritum sanctum ; quorum remiseritis peccata, remittuntur eis ; et quorum re-
tinueritis, retenta sunt.* Un-
de docendum est , Chris-
tiani hominis pœnitentiam post lapsum multò aliā es-
se à baptismali , eaque con-
tineri non modò cessatio-
nem à peccatis , et eorum detestationem⁽²⁾, aut cor
contritum , et humiliatum,
verum etiam eorumdem sa-
cramentalem confessionem,

ca- sal-

saltem in voto , et suo tem-
pore faciendani , et sacerdo-
talem absolutionem ; item
que satisfacionem per je-
junia , eleemosinas , oratio-
nes , et alia pia spiritualis
vitæ exercitia : non quidem
pro pena æterna , quæ vel
sacramento , vel sacramen-
ti voto unà cum culpa re-
mittitur ; sed pro pena tem-
porali , quæ , ut sacræ litteræ docent , non tota sem-
per , ut in baptismo fit , di-
mittitur illis , qui gratiæ
Dei , quam acceperunt , in-
grati , *Spiritum sanctum con-
tristaverunt , et*⁽¹⁾ *tempulum
Dei violare non sunt veriti.*
*De qua pœnitentia scrip-
tum est*⁽²⁾ : *Memor esto, un-
de excideris: age pœnitentiam ,
et prima opera fac.* Et ite-
rum : *Quæ secundum Deum
tristitia est , pœnitentiam in
salutem stabilem operatur.* Et
rursus⁽³⁾ : *Pœnitentiam agi-
te : et facite fructus dignos
pœnitentia.*

Cap. XV. *Quolibet mortali
peccato amittit gratiam, sed
non fidem.*

Adversus etiam homi-
num quorumdam cal-
cida ingenia⁽⁴⁾, qui per dul-
ces sermones , et benedictiones se-
ducunt corda innocentium ,

as-

cado , y su detestacion , ó el co-
razon contrito y humillado ; sino
tambien la confesion sacramental
de ellos , á lo menos en deseo pa-
ra hacerla á su tiempo , y la ab-
solucion del sacerdote ; y ademas
de estas , la satisfaccion por medio
de ayunos , limosnas , oraciones
y otros piadosos exercicios de la
vida espiritual , no de la pena eter-
na , pues esta se perdona junta-
mente con la culpa ó por el sacra-
mento , ó por el deseo de él ; sino
de la pena temporal , que segun en-
seña la sagrada Escritura , no siem-
pre como sucede en el bautismo ,

⁽¹⁾ *tempulum
Dei violare non sunt veriti.*
⁽²⁾ *2 Corinth. 7.*

⁽³⁾ *Apocal. 2.*
⁽⁴⁾ *Memor esto, un-
de excideris: age pœnitentiam ,
et prima opera fac.*

*De qua pœnitentia scrip-
tum est*⁽²⁾ : *Tempulum
Dei violare non sunt veriti.*
*De questa pœnitentia es de la que dice la Es-
critura : Ten presente de qué estado
has caido : haz penitencia , y ejecu-
ta las obras que ántes . Y en otra parte :*

*La tristeza que es segun Dios ,
produce una penitencia permanente*⁽³⁾
4. Luc. 5.
*para conseguir la salvacion. Y ade-
mas : Haced penitencia , y haced
frutos dignos de penitencia.*

Cap. XV. *Con qualquier pecado
mortal se pierde la gracia ,
pero no la fe.*

Se ha de tener tambien por
cierto , contra los astutos inge-
nios de algunos que seducen con dul-
ces palabras y bendiciones los cora-
zones inocentes ; que la gracia que
se

⁽⁴⁾
Rom. 16.

se ha recibido en la justificación, se pierde no solamente con la infidelidad, por la que perece aun la misma fe, sino también con qualquiera otro pecado mortal, aunque la fe se conserve: defendiendo en esto la doctrina de la divina ley que excluye del reyno de Dios, no solo los infieles, sino también los fieles que caen en la fornicación, los adulteros, afeminados, sodomitas, ladrones, avaros, vinosos, maldicentes, arrebatadores, y todos los demás que caen en pecados mortales; pues pueden abstenerse de ellos con el auxilio de la divina gracia, y quedan por ellos separados de la gracia de Cristo.

⁽¹⁾
1. Timoth. I.
et 1. Corinth.
6.

Cap. XVI. Del fruto de la justificación; esto es, del mérito de las buenas obras, y de la esencia de este mismo mérito.

⁽²⁾
1. Corinth. 15.

A las personas que se hayan justificado de este modo, ya conserven perpetuamente la gracia que recibieron, ya recobren la que perdieron, se deben hacer presentes las palabras del Apostol san Pablo: Abundad

⁽³⁾
Hebreor. 6.

en toda especie de obras buenas; bien entendidos de que vuestro trabajo no es en vano para con Dios; pues no es Dios injusto de suerte que se olvide de vuestras obras, ni del amor que manifestasteis en su nombre. Y: No perdais vuestra confianza, que tiene un

asserendum est, non modo infidelitate, per quam et ipsa fides amittitur, sed etiam quocumque alio mortali peccato, quamvis non amittatur fides, acceptam justificationis gratiam amitti: divinæ legis doctrinam defendendo, quæ à regno Dei non solum infideles excludit⁽¹⁾, sed et fideles quoque, fornicarios, adulteros, molles, masculorum concubitores, fures, avaros, ebriosos, maledicos, rapaces, cæterosque omnes, qui letalia committunt peccata: à quibus cum divinæ gratiæ adjumento abstinere possunt, et pro quibus à Christi gratia separantur.

Cap. XVI. De fructu justificationis, hoc est, de merito bonorum operum, deque ipsius meriti ratione.

⁽²⁾
Hebreor. 10.

Hac igitur ratione justificatis hominibus, si ve acceptam gratiam perpetuo conservarint, sive amissam recuperaverint, propoundeda sunt Apostoli verba⁽²⁾: *Abundate in omni opere bono, scientes quod labor vester non est inanis in Domino* ⁽³⁾. Non enim injustus est Deus, ut obliviscatur operis vestri, et dilectionis, quam ostendistis in nomine ipsius. Et ⁽⁴⁾, *Nolite amittere confidentiam vestram quia magnam habet rem*

mu-

⁽¹⁾
munerationem. Atque ideo benè operantibus⁽¹⁾ usque in finem, et in Deo sperantibus, proponenda est vita æterna, et tamquam gratia filii Dei per Christum Jesum misericorditer promissa, et tamquam merces ex ipsis Dei promissione bonis ipsorum operibus, et meritis fideliter reddenda. Hæc est enim illa *crona justitiae*, quam post suum certamen, et cursum, repositam sibi esse ajebat Apostolus⁽²⁾, à justo judice sibi reddendam, non solum autem sibi, sed et omnibus, qui diligunt adventum ejus. Cùm enim ille ipse Christus Jesus, tamquam caput in membra⁽³⁾, et tamquam *vitis in palmites*, in ipsos justificatos jugiter virtutem influat; quæ virtus bona eorum opera semper antecedit, comitantur, et subsequitur; et sine qua nullo pacto Deo grata, et meritoria esse possent: nihil ipsis justificatis amplius deesse credendum est, quò minus plenè illis quidem operibus, quæ in Deo sunt facta, divinæ legi pro hujus vitæ statu satisfecisse, et vitam æternam⁽⁴⁾, suo etiam tempore, (si tamen in gratia decesserint) consequendam, verè promeruisse censeantur: cùm Christus, salvator noster, dicat⁽⁵⁾: *Si quis*

⁽¹⁾
Math. 10.

⁽²⁾
Psalm. 102.
Roman. 5.

⁽³⁾
Timoth. 4.
Joann. 15.

⁽⁴⁾
Iacob. 18.

⁽⁵⁾
Joann. 4.

K pues

pues Cristo nuestro salvador dice: *Si alguno bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed por toda la eternidad, sino logrará en sí mismo una fuente de agua que corra por toda la vida eterna.*

⁽¹⁾ En consecuencia de esto, ni se establece nuestra justificación como tomada de nosotros mismos, ni se desconoce, ni desecha la santidad que viene de Dios; pues la santidad que llamamos nuestra, porque estando inherente en nosotros nos justifica, esa misma es de Dios; porque Dios nos la infunde por los méritos de Cristo. Ni tampoco debe omitirse, que aunque en la sagrada Escritura se dé á las buenas obras tanta estimación, que promete Jesu-Cristo no carecerá de su premio el que dé á uno de sus pequeñuelos de beber agua fria;

⁽²⁾ *Math. 10.* ⁽³⁾ *Marc. 9.* ⁽⁴⁾ *2.Corint. 4.* y testifique el Apostol, que el peso de la tribulacion que en este mundo es momentaneo y ligero, nos dá en el cielo un excesivo y eterno peso de gloria; sin embargo no permita

⁽⁵⁾ *1.Corint. 2.* ⁽⁶⁾ *Galat. 6.* ⁽⁷⁾ *Jerem. 9.* ⁽⁸⁾ *Ex Epistol. Calestin. 1.* ⁽⁹⁾ *C. 12.* ⁽¹⁰⁾ *Jacob. 3.* Dios que el Cristiano confie, ó se glorie en sí mismo, y no en el Señor; cuya bondad es tan grande para con todos los hombres, que quiere sean méritos de estos los que son dones suyos. Y por quanto todos caemos en muchas ofensas, debe cada uno tener á la vista, así como la misericordia y bondad, la severidad y el juicio; sin que nadie sea capaz de calificarse

quis biberit ex aqua, quam ego dabo ei, non sicut in aeternum; sed sicut in eo sicut aqua salientis in vitam aeternam. Ita, neque propria nostra justitia, tamquam ex nobis propria statuitur ⁽¹⁾; neque ignoratur, aut repudiatur justitia Dei. Quae enim justitia nostra dicitur, quia per eam nobis inharentem justificamur; illa eadem Dei est, quia á Deo nobis infunditur per Christi meritum. Neque verò illud omitendum est, quod licet bonis operibus in sacris litteris usque adeò tribuatur, ut ⁽²⁾ etiam qui uni ex minimis suis potum aqua frigidæ dederit ⁽³⁾, promittat Christus eum non esse sua mercede caritatum; et Apostolus testetur ⁽⁴⁾, id quod in presenti est momentaneum, et leve tribulationis nostra, supra modum in sublimitate aeternum gloria pondus operari in nobis; absit tamen ⁽⁵⁾, ut Christianus homo in se ipso vel confidat, vel glorietur, et non in Domino: cuius tanta est erga omnes homines bonitas, ut eorum velit esse merita, quae sunt ipsius dona ⁽⁶⁾. Et quia in multis offendimus omnes ⁽⁷⁾, unusquisque sicut misericordiam, et bonitatem, ita severitatem, et judicium ante oculos ha-

habere debet; neque se ipsum aliquis ⁽¹⁾, etiam si nihil sibi conscient fuerit, judicare: quoniam omnis hominum vita non humano judicio examinanda, et judicanda est, sed Dei: qui illuminabit abscondita tenebrarum, et manifestabit consilia cordium. Et tunc laus erit unicuique á Deo, qui, ut scriptum est ⁽²⁾, redet unicuique secundum opera sua.

⁽¹⁾ *Corinth. 4.*

⁽²⁾ *Math. 16.*
Roman. 2.

Post hanc catholicam de justificatione doctrinam, quam nisi quisque fideliter, firmiterque receperit, justificari non poterit, placuit sanctæ Synodo hos Canones subjugere; ut omnes sciant non solum quid tenere, et sequi, sed etiam quid vitare, et fugere debeant.

De Justificatione.

CAN. I. Si quis dixerit ⁽³⁾, hominem suis operibus, quæ vel per humanæ naturæ vires, vel per legis doctrinam fiant, absque divina per Jesum Christum gratia posse justificari coram Deo; anathema sit.

⁽³⁾ *Corinth. 15.*

CAN. II. Si quis dixerit, ad hoc solum divinam gratiam per Christum Jesum dari, ut facilius homo justè vivere, ac vitam aeternam promereri possit; quasi per liberum arbitrium sine gratia utrumque, sed ægrè tamen.

á sí mismo, aunque en nada le remuerda la conciencia; pues no se ha de exáminar ni juzgar toda la vida de los hombres en tribunal humano, sino en el de Dios, quien iluminara los secretos de las tinieblas, y manifestará los designios del corazón: y entonces logrará cada uno la alabanza y recompensa de Dios, quien, como está escrito, les retribuirá según sus obras.

Despues de explicada esta católica doctrina de la justificación, tan necesaria que si alguno no la admitiese fiel y firmemente, no se podrá justificar; ha decretado el santo Concilio agregar los siguientes cánones, para que todos sepan no solo lo que deben adoptar y seguir, sino también lo que han de evitar, y huir.

De la Justificación.

CAN. I. Si alguno dixere, que el hombre se puede justificar para con Dios por sus propias obras, hechas ó con solas las fuerzas de la naturaleza, ó por la doctrina de la ley, sin la divina gracia adquirida por Jesu-Cristo; sea excomulgado.

CAN. II. Si alguno dixere, que la divina gracia, adquirida por Jesu-Cristo, se confiere únicamente para que el hombre pueda con mayor facilidad vivir en justicia, y merecer la vida eterna; como si por su libre albedrio, y

K 2 sin